

# AMERICANÍA

REVISTA DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS  
DE LA UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE DE SEVILLA  
NÚMERO 21 ENERO - JUNIO 2025 NUEVA ÉPOCA

## **Las repercusiones del Conflicto Ítalo-etíope en el movimiento antifascista cubano y su conexión con la Guerra Civil española (1936-1941)**

albertoconsuegra@yahoo.es

---

Alberto Consuegra Sanfiel<sup>1</sup>  
Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín

### **Resumen**

El artículo tiene como objetivo explorar y analizar cómo el impacto del conflicto ítalo-etíope (1935-1941) en Cuba, al ser el primer hecho que colocó al fascismo en el debate público nacional, no quedó solapado por el desarrollo de la Guerra Civil española, y continuó estando presente en las movilizaciones y expresiones que se suscitaron por parte del movimiento antifascista cubano y las redes transnacionales que se organizaron. A partir de la revisión de la prensa cubana más importante del momento, el artículo demuestra que la lucha que se inició en 1935 a favor de Etiopía, y que tuvo como protagonistas al Partido Comunista de Cuba, al movimiento obrero, y la intelectualidad cubana más progresista, en 1936 se extendió a la causa española, más allá de que continuó defendiendo la soberanía abisinia, reconociendo ambos conflictos como parte de la expansión del fascismo.

**Palabras clave:** Cuba- Conflicto Ítalo-etíope - fascismo -Guerra Civil española

---

<sup>1</sup> Licenciado en Historia y Máster en Historia Contemporánea, Universidad de La Habana, Cuba; Doctor en Historia, Universidad de Buenos Aires, Argentina. Fue becario posdoctoral en el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS), Universidad Nacional de La Plata-Conicet, La Plata (2020-2023). Miembro/Investigador Grupo de Estudios sobre Centroamérica, Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC), Universidad de Buenos Aires, Argentina. El presente artículo forma parte de la tesis presentada para optar por el grado de Doctor en Historia en la Universidad de Buenos Aires. La investigación se financió con recursos de una beca de formación doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas (CONICET), Argentina.

# AMERICANÍA

REVISTA DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS  
DE LA UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE DE SEVILLA  
NÚMERO 21 ENERO - JUNIO 2025 NUEVA ÉPOCA

## **The repercussions of the Italo-Ethiopian conflict on the Cuban anti-fascist movement and its connection with the Spanish Civil War (1936-1941)**

---

Alberto Consuegra Sanfiel  
Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín

### **Abstract**

The article aims to explore and analyze how the impact of the Italo-Ethiopian conflict (1935-1941) in Cuba, being the first event that placed fascism in the national public debate, was not overshadowed by the development of the Spanish Civil War, and continued to be present in the mobilizations and expressions that arose from the Cuban anti-fascist movement and the transnational networks that were organized. Based on the review of the most important Cuban press of the moment, the article shows that the struggle that began in 1935 in favor of Ethiopia, and that had as protagonists the Cuban Communist Party, the labor movement, and the most progressive Cuban intellectuals, in 1936 extended to the Spanish cause, beyond the fact that it continued to defend Abyssinian sovereignty, recognizing both conflicts as part of the expansion of fascism.

**Key words:** Cuba - Italian-ethiopian conflict – fascism - Spanish Civil war.

## 1. Introducción

La década de 1930 del siglo pasado se convirtió, a nivel global, en un hervidero de ideas y debates en torno a los diferentes procesos sociopolíticos que sucedieron en casi todos los continentes. En particular, el surgimiento y la expansión del fascismo y el nazismo como arquetipos políticos, provocó un sinnúmero de debates, opiniones y alineamientos, que hizo que no fuera necesario el estallido de la Segunda Guerra Mundial para encontrar adeptos y detractores en todo el mundo. Precisamente, las apetencias coloniales extemporáneas de Mussolini, las cuales se materializaron con la invasión y posterior ocupación de Abisinia (actual Etiopía), entre 1935 y 1941, fue el primer hecho internacional que tuvo un fuerte impacto en la escena nacional cubana.

Además de las manifestaciones de los pueblos africanos –casi toda África estaba bajo el yugo colonial-, las expresiones de apoyo al pueblo abisinio que se suscitaron en el continente americano fueron muy representativas, sobre todo, las que se produjeron en Estados Unidos y en los países caribeños. Precisamente, el espacio público cubano fue uno en los que mayor resonancia tuvo la guerra ítalo-abisinia. Y es que si bien durante el período una exigua pero pudiente intelectualidad cubana se identificó con el fascismo, reproduciendo a través de la prensa y actividades culturales interpretaciones y adecuaciones de la ideología fascista, lo cierto es que un grupo importante de la intelectualidad cubana –la mayoría miembros del Partido Comunista de Cuba-, defendió la soberanía del pueblo abisinio, lo que convirtió al país africano en una alegoría, como en 1896<sup>2</sup>, de las resistencias a los “fascismos”.

No obstante, si ya el conflicto en tierras africanas había advertido hacia dónde se dirigía la paz internacional, el estallido y desarrollo de la Guerra Civil española (1936-1939) exacerbó, sobremanera, los posicionamientos políticos que desde Cuba se hicieron sobre el fascismo, tanto los que comulgaban ideológicamente con él como los que se le oponían. Aunque el levantamiento que ahogó la Segunda

---

<sup>2</sup> La batalla se dio lugar en Adua (en la zona norte de la actual Etiopía), el 1 de marzo de 1896, y tuvo como resultado la derrota de una fuerza de invasión italiana a manos de las fuerzas leales al Emperador Menelik II. Es considerada como la más importante victoria africana frente a un ejército europeo en el periodo colonial, gracias a la cual el Reino de Abisinia mantuvo su independencia. Para más información, consultar: Madueño Álvarez, Miguel, La Batalla de Adua, 1896, *Revista Digital de Historia Militar, España*, 2015, 1-10, <https://historiamilitar.es/wp-content/uploads/2015/01/La-Batalla-de-Adua.pdf>, (Consultado 13/09/2024).

República española acaparó la atención de los cubanos por los estrechos vínculos históricos y culturales que existían entre Cuba y España, lo cierto es que, tanto los intelectuales de izquierda como los miembros del Partido Comunista, continuaron atentos al desarrollo de los acontecimientos en Abisinia. Asimismo, los dos hechos fueron mostrados como resultados de la política exterior y agresiva del fascismo, lo que sirvió para reforzar la campaña ideológica de concientización iniciada en 1935. Así, discursivamente, la invasión al país africano continuó estando en la mayoría de las intervenciones públicas hechas por los miembros del movimiento antifascista cubano, lo que favoreció el nivel de respuesta del pueblo a los llamados de movilización y manifestación frente a lo que sucedía en España, particularmente en determinados sectores del movimiento obrero, como fueron los afro cubanos.

Justamente, este artículo tiene como objetivo presentar y analizar cómo las manifestaciones y expresiones políticas que se dieron en la sociedad cubana en relación con el conflicto ítalo-etíope se enlazaron con las expresiones suscitadas por el desarrollo de la Guerra Civil española, concretamente, por los grupos que se opusieron al accionar colonialista de Italia. A su vez, se analizará cómo la defensa de la causa española se articuló con el discurso que se venía dando en defensa de la soberanía de Abisinia, ya que rápidamente la participación militar de Italia en la conflagración sirvió de argumento para conectar a Mussolini y al fascismo como los culpables del sufrimiento que padecía el pueblo español.

Si bien las repercusiones que acarreó el Segundo Conflicto Ítalo-etíope y la Guerra Civil española en la sociedad cubana pueden ser consideradas como parte de los debates que se dieron al calor de la lucha contra el fascismo, la investigación acá propuesta no pretende abordar el debate antifascista en Cuba en el período de entreguerras, sino analizar cómo la invasión italiana a tierra africana, al ser el primer hecho que motivó la formación del movimiento fascista cubano y colocó al fascismo en el debate colectivo, no desapareció de la discusión del movimiento antifascista –todo lo contrario-, y mucho menos quedó solapado por el conflicto español.

Para cumplir con los objetivos mencionados, el artículo se basó en la revisión y análisis de bibliografía secundaria y, sobre todo, en el análisis de la prensa más importante del momento en Cuba. Al respecto, es importante destacar que, además del vacío historiográfico que hay sobre el tema en cuestión, se suma la

carencia de fuentes documentales primarias en los repositorios cubanos e internacionales, por lo que, metodológicamente, el análisis de los recursos hemerográficos ha sido indispensable en el desarrollo del presente artículo.

A su vez, no solo se reconocen los periódicos y las revistas como plataformas comunicacionales de determinados grupos sociales, o como complementos para una investigación histórica cuando no aparece documentos en los archivos tradicionales sino, también, como una fuente, entendiendo como tal todo material o producto, ya sea original o elaborado, que tenga potencialidad para aportar noticias, datos, expresiones o informaciones o que pueda usarse como testimonio para acceder al conocimiento<sup>3</sup>. Ciertamente, la conjugación del vacío historiográfico sobre temas no convencionales dentro de la producción historiográfica cubana y/o sobre Cuba, como el impacto del fascismo en los debates políticos de la isla antes de 1939, y la no existencia de fuentes documentales primarias, potencian los aportes del artículo, contribuyendo a la historiografía cubana y caribeña desde la perspectiva de los estudios transnacionales.

### **Intelectuales antifascistas y redes transnacionales en defensa de la República Española**

Las manifestaciones y expresiones políticas que se dieron en la sociedad cubana con relación al conflicto ítalo-etíope estuvieron atravesadas, sin lugar a dudas, también, por el desarrollo de la Guerra Civil española, tanto para los que apoyaron a Mussolini como para los que se opusieron a su accionar. En el caso de los primeros, factores como la participación italiana en el conflicto español, los históricos lazos étnicos y culturales que unían a España y Cuba, así como los paralelismos ideológicos que se establecieron entre el falangismo y el fascismo, favoreció la articulación de acciones conjuntas de propaganda y defensa por parte de las organizaciones falangistas y los grupos pro fascistas en Cuba.

Por su parte, desde 1935, la lucha que se inició en Cuba a favor de Abisinia tuvo como protagonistas al Partido Comunista de Cuba, al movimiento obrero, y la intelectualidad cubana más progresista, y a partir de 1936 se extendió a la causa

---

<sup>3</sup> De Torres Ramírez, I, "Las fuentes de información. Metodología del repertorio bibliográfico", en López Yepes, J., Osuna Alarcón, M. R. (coord.), *Manual de ciencias de la información y documentación*, Madrid: Pirámide, 2002, 317-318; Gil Pérez, A.P, "Estudios históricos de la prensa: fuente primaria, objeto de investigación y actor político, *Revista Fuentes Humanísticas*, 34, 64 (jun. 2022), 143-164.

española, cohesionando aún más al movimiento antifascista cubano. Sin lugar a duda, "la lucha por España" se articuló perfectamente con el discurso que se venía dando en defensa de la soberanía de Abisinia, reforzó la necesidad de luchar contra el fascismo y defender los valores democráticos, y se convirtió en una oportunidad en la que se le podía hacer frente, esta vez de manera concreta, a las aspiraciones colonialistas del fascismo, lo que se materializó con la formación y participación de cubanos en las Brigadas Internacionales<sup>4</sup>.

Si bien la presencia italiana en la conflagración española sirvió de argumento para presentar a Mussolini y al fascismo como los responsables del sufrimiento que padecía el pueblo español, lo cierto es que la rebelión franquista, simbólicamente, fue vista por el movimiento antifascista mundial, en particular por el Partido Comunista y el movimiento obrero, como una extensión de la invasión a Etiopía, así como la prolongación del sometimiento y los atropellos que en materia de derechos civiles imponía el fascismo o los regímenes cercanos a él. A la par, para la comunidad afro, aquella que había tenido un fuerte protagonismo en la formación del movimiento antifascista a raíz de los acontecimientos en Etiopía, y su vez se le había negado la participación directa en la guerra en África, el conflicto español se vio como una posibilidad factible en la que podían, por fin, enfrentar y derrotar al fascismo, percepción que se hizo extensiva en todo el mundo, en especial en Estados Unidos y en Latinoamérica<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> A partir de 1936, la *Komintern* lanzó un llamado internacional para integrar las Brigadas Internacionales con el fin de ayudar a la República, proponiendo reclutar y enviar grupos de voluntarios no españoles que por sus ideales estuviesen dispuestos a luchar contra el Fascismo. Compuestas en su mayoría por europeos, entre los que se destacaron franceses, alemanes, italianos, polacos, británicos, además de un número significativo de norteamericanos, canadienses, y en especial, latinoamericanos, dentro de los que se destacaron brigadistas provenientes de Cuba, Argentina y México, así como magrebíes, chinos y vietnamitas, además de rusos. Actualmente, la cuestión del número exacto de brigadistas sigue siendo uno de los temas más debatidos, aunque se calcula que cerca de 40 mil brigadistas, de más de 50 países, acudieron al llamado de la causa española. Consultar: Skoutelsky, Rémi, *Novedad en el frente. Las Brigadas Internacionales en la guerra civil*, Madrid: Temas de Hoy, 2006. En el caso cubano, la participación más significativa y que, tanto la historiografía nacional como internacional ha ponderado, es la del poeta cubano Pablo de la Torriente Brau, quien muriera en Majadahonda, Madrid, en 1936. Sin embargo, según algunos estudios recientes, se calcula que aproximadamente 1400 cubanos participaron en la contienda española del lado republicano, perdiendo la vida cerca de 120 cubanos. Precisamente, en el año 2014 se develó una tarja en el Cementerio de Fuencarral, Madrid, en honor a la participación de los isleños. Consultar: Urcelay-Maragnès, Denise, *La Leyenda roja: los voluntarios cubanos en la guerra civil española*, Madrid: El Lobo Sapiens, 2011; Reyes Cano, Jesús, "La lección vertiginosa. Pablo de la Torriente Brau en la Guerra Civil española", *Atenea*, Concepción, Chile, 517, junio, 2018, 73-88; Vera Jiménez, Fernando, "Cubanos en la Guerra Civil española. La presencia de voluntarios en las Brigadas de voluntarios en las Brigadas Internacionales y el Ejército Popular de la República", *Revista Complutense de Historia de América*, Madrid, 25, 1999, 295-321.

<sup>5</sup> Una vez que estalló la Guerra Civil en España, el Partido Comunista en los Estados Unidos movilizó a la opinión pública, en especial a la comunidad afro, a partir de un lema que decía: "El destino de Etiopía se juega en los campos de batalla de España", y desde las páginas del diario comunista *Daily Worker* se afirmaba: "El pueblo

Precisamente, la fusión de la lucha contra el fascismo y la defensa de la raza en una misma acción política fue una de las características que predominó al interior del movimiento antifascista cubano a partir de 1936, e hizo del movimiento obrero cubano, la intelectualidad de avanzada y el Partido Comunista, los principales interlocutores. A diferencia de lo sucedido con el conflicto ítalo-etíope, el cual había sido seguido y denunciado por grupos sociales específicos, una vez que se desató el conflicto español, su seguimiento y repercusión se hizo extensivo a casi todos los sectores sociales, lo que aceleró la polarización de la sociedad cubana respecto al fascismo, además de que favoreció la interiorización acerca de los alcances y objetivos ideológicos del mismo.

Desde 1936, la presencia de delegados del Partido Comunista de Cuba en reuniones internacionales, así como la organización de actos y manifestaciones públicas contra el fascismo, fueron en aumento. Además de participar en el Congreso de Escritores y Artistas de México, el cual estuvo organizado por la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR), en el propio año 1937 varios intelectuales y militantes comunistas, entre los que se encontraba Nicolás Guillén, Juan Marinello, Félix Pita Rodríguez, Alejo Carpentier y Leonardo Fernández Sánchez, participaron en el Segundo Congreso Internacional de Escritores Antifascistas para la Defensa de la Cultura, celebrado en Valencia, España, en solidaridad a la República española.

Si bien el tema central de la reunión se concentró en el drama español, además de la particularidad que revestía la situación, al estar inmerso el país sede en una guerra fratricida<sup>6</sup>, lo cierto es que un número importante de las

---

*negro, que desea honestamente la derrota del fascismo italiano en Etiopía, puede ayudar a sus heroicos hermanos en el país africano dando todo su apoyo incondicional al pueblo español (...) Una derrota de Mussolini en España repercutirá inmediatamente en beneficio del pueblo etíope*". [Editorial], "Ethiopia's Heroic Fight, Closely Bound to Spain's", *Daily Worker*, New York, february 23, 1937, 6. Uno de los ejemplos más ilustrativos de lo que significó el conflicto español para la comunidad afro, se puede leer en un folleto que circuló en España acerca de la participación de Salaria Kee, una enfermera afroamericana que participó como voluntaria en la XV Brigada Internacional *Abraham Lincoln*. Al respecto, la protagonista decía: "(...) Italia se puso en marcha a partir de la invasión de Etiopía. Avanzó sus tropas hacia España. Allí se encontraba una segunda pequeña nación, feudal y subdesarrollada. El amargo resentimiento contra Italia aún se mantenía. Los cientos de negros a los que se había impedido ir a Etiopía comprendían mejor la situación ahora. Para ellos, de ahí en adelante, España sería el campo de batalla en el que se podría derrotar al fascismo italiano. Y tal vez la derrota de Italia en España la llevaría a retirarse de Etiopía. El lugar para derrotar a Italia se encuentra ahora en España (...)". Collum, Danny Duncan (Editor), "African Americans in the Spanish Civil War", *This Ain't Ethiopia, But It'll Do*, New York: G.K. Hall, 1992, 123.

<sup>6</sup> En cuanto a esta misma situación, Juan Marinello dijo al respecto: "Fue uno de los congresos «más interesantes a que he asistido, porque se produce dentro de la pelea diaria. (...) Mientras se discutía una tesis en el congreso, sabíamos que se estaba peleando afuera, y nos traían banderas ensangrentadas del último combate (...)". Báez, Luis, *Memoria inédita. Conversaciones con Juan Marinello*, La Habana: Editorial Si-Mar, 1995, 50.

intervenciones estuvieron enfocadas a fortalecer el movimiento antifascista mundial -en particular las redes de intelectuales-, reconociendo la importancia de la lucha y la concientización de los pueblos desde los Frentes Populares<sup>7</sup>. Precisamente, en las dos ocasiones que hizo uso de la palabra Nicolás Guillén en representación de Cuba, recordó a los presentes, poniéndose él mismo como referente, cuánto significaba para la comunidad afro la causa española, como continuidad del proceso antidemocrático que había comenzado en el mundo a partir de la política colonial de la Italia fascista. El 6 de julio de 1937, en su primer discurso, expresó:

*(...) Yo vengo de un país, Cuba, donde el negro representa una porción muy importante del pueblo, a cuya formación espiritual ha contribuido desde el fondo de trescientos años de esclavitud con elementos que son fácilmente reconocibles en la psicología nacional, y puedo deciros que allí que el negro siente la tragedia española y está junto a España, porque sabe que este momento dramático que vivimos es sólo un episodio de la lucha que está planteada entre las fuerzas democráticas, de las que él, negro, y por tanto pueblo, forma parte, y las clases conservadoras que ya lo esclavizaron una vez y que han de seguir esclavizándolo siempre(...)*<sup>8</sup>.

Aunque no se refirió de manera directa a la invasión italiana a Etiopía, Guillén se hizo eco del proceso político-cultural de revalorización del componente negro en la conformación de la identidad cubana que venía llevando adelante la intelectualidad en Cuba, causa que el segundo conflicto ítalo-etíope había avivado, recalcando la mixtura racial latinoamericana- en particular la cubana-, en contraposición a los preceptos raciales que planteaba el fascismo. Más tarde, el día 16, volvió a condenar la estratificación racial que buscaba imponer el fascismo, autoreconociéndose una vez más como un "escritor, cubano, y negro", condiciones estas que explicaban su adhesión a la defensa de la República. Al respecto, señaló:

---

<sup>7</sup> Garrido Caballero, Magdalena, "Antifascistas españoles. Discurso y movilización antifascista de los Amigos de la Unión Soviética en la Europa de entreguerras", en Navajas Zubeldía, Carlos e Iturriaga Barco, Diego (eds.), *Novísima. Actas del II Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*, Logroño: Universidad de La Rioja, 2010, 223-227.

<sup>8</sup> Schneider, Luis Mario; Manuel Aznar Soler. *II Congreso Internacional de Escritores Antifascistas*, vol. 3, Barcelona: Laia, 1978-79, 64.

*(...) Yo quiero, pues, afirmar aquí esta noche una triple causa de adhesión en mí al sufrimiento de la España republicana: como escritor, porque estoy convencido de que nadie puede serlo honradamente sin poner su esfuerzo al servicio de la defensa de la cultura; como cubano, porque mi país se halla en lucha también contra el fascismo, representado por una minoría que lo esclaviza y explota, minoría que tiene la misma calidad que la que alzó sus armas contra el legítimo gobierno español; y como hombre que pertenece a una raza discriminada y perseguida, porque el fascismo supone un dique a la universalización del espíritu humano, una frontera a la difusión de las más puras normas democráticas y un estúpido regreso a etapas que se hallan en vías de superación por el desarrollo de la sociedad (...)?*

Además de hacerse presentes en el frente de batalla, dialogar con los voluntarios cubanos, y asistir a programas radiales, Marinello y Guillén tuvieron una participación destacada en ámbitos culturales por fuera del evento. A mediados de septiembre de 1937, por ejemplo, se presentaron en la Casa de la Cultura de Valencia, donde Marinello ofreció una conferencia que llevó por título "Direcciones de la lírica de hoy", mientras que Guillén leyó algunos poemas de su libro *Sóngoro Cosongo*<sup>10</sup>. No obstante, uno de los resultados más importantes de ese viaje fueron las entrevistas que ambos intelectuales hicieron a grandes personalidades de la cultura, como el artista negro norteamericano Paul Roberson, Miguel Hernández y José Bergamín, a líderes nacionalistas, dentro de los que se encontraron el vasco José A. Aguirre y el catalán Luis Companys, así como dirigentes políticos de la talla de Marcelino Domingo, Julio Álvarez del Vayo, o Dolores Ibárruri<sup>11</sup>.

Dichos diálogos, todos a figuras destacadas del bando republicano, fueron convertidas en entrevistas publicables y enviadas a la redacción de la revista *Mediodía* en La Habana. Con el fin de contribuir a la campaña de propaganda a favor del gobierno de Madrid que se llevaba desde Cuba, durante gran parte de los años 1937 y 1938 salieron a la luz medio centenar de trabajos producto de esta

---

<sup>9</sup> Schneider, Luis Mario; Manuel Aznar Soler. *II Congreso Internacional de Escritores Antifascistas*, vol. 3, Barcelona: Laia, 1978-79, 220.

<sup>10</sup> Domingo Cuadriello, Jorge. "Prólogo", en Marinello, Juan; Nicolás Guillén. *Hombres de la España leal*. Sevilla: Editorial Renacimiento, 2010, 22.

<sup>11</sup> *Ibid.*, 27.

visita, y en octubre de 1938 y por iniciativa del periodista Adolfo García Fernández<sup>12</sup>, fueron compilados en forma de libro 15 de las entrevistas más importantes, que se tituló “Hombres de la España leal”<sup>13</sup>.

En 1939, los intelectuales y el movimiento antifascista cubano estuvieron representados por Juan Marinello en el Congreso Internacional de las Democracias de América, el cual se celebró en Montevideo, Uruguay, así como en la Conferencia Continental de Ayuda a España, que sesionó oficialmente en Buenos Aires. Catalogado por sus mismos organizadores – la Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores (AIAPE)<sup>14</sup>-, como “(...) *una auténtica expresión de la voluntad popular de todo el continente americano (...)*”<sup>15</sup>, en el Congreso se tomaron varias resoluciones con el fin de afianzar la seguridad colectiva, la paz y la dignidad humana en la región, entre las que se destacaron la “*defensa de la democracia y los derechos humanos*”, así como el “*repudio al racismo y el compromiso a combatirlo*”<sup>16</sup>.

Al respecto, Marinello, a su regreso a Cuba, en una entrevista que diera a la prensa, valoró el encuentro como un triunfo americano, e hizo especial énfasis en el papel de los intelectuales como articuladores de las redes transnacionales en defensa de la democracia y contra el fascismo. Al igual que Guillén en tierras ibéricas, el delegado cubano reconoció la importancia de llevar al evento la realidad de las luchas en Cuba, la cual entronizaba con las ideas democráticas allí expresadas, “(...) *estimándola más como forma de convivencia y como defensa de los valores humanos que como régimen político(...)*”<sup>17</sup>. Aunque para 1939 la principal preocupación del movimiento antifascista mundial era la expansión al fascismo a raíz del inminente deterioro del orden mundial, ante la pregunta del

---

<sup>12</sup> Domingo Cuadriello, Jorge. “Prólogo”, en Marinello, Juan; Nicolás Guillén. *Hombres de la España leal*. Sevilla: Editorial Renacimiento, 2010, 24-29.

<sup>13</sup> Marinello, Juan; Nicolás Guillén, *Hombres de la España leal*, La Habana: Editorial Facetas, 1938.

<sup>14</sup> La Asociación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores se fundó en Buenos Aires el 28 de julio de 1935. La idea de fundar una organización internacional que agrupara a los intelectuales sin distinción de partidos, y a su vez creara un marco nacional para para las organizaciones y un nexo internacional para los distintos comités que se crearan en el mundo con un único fin, la lucha contra el Fascismo desde la cultura fue refrendada por su fundador, el poeta y ensayista argentino Aníbal Ponce, cuando participó en el Congreso Mundial de Estudiantes, que sesionó en Bruselas en abril de 1935. En enero de 1936, la AIAPE contaba con más de 400 asociados y al año de su creación con más de 2000. Se constituyeron filiales en Rosario, Tandil, Paraná, Corrientes y Tucumán, además de la de Montevideo. Para más información, consultar: Pasolini, Ricardo, *Los marxistas liberales. Antifascismo y cultura comunista en la Argentina del siglo XX*, Buenos Aires, Sudamericana, 2013.

<sup>15</sup> González V, Gabriel. *Resoluciones fundamentales del Congreso de las Democracias*, Santiago de Chile, 1939, 3.

<sup>16</sup> *Ibid.*, 9-13.

<sup>17</sup> [Editorial], “Juan Marinello, a su regreso nos habla de temas actuales”, *Bohemia*, La Habana, 31, no. 21, 21 de mayo, 1939, 26.

entrevistador sobre las resoluciones, Marinello destacó, por sobre todas las resoluciones, la de la lucha de la democracia y el repudio al racismo.

En su respuesta reconoció que eran esos dos asuntos, junto con la penetración nazi-fascista en el continente, los temores que más afectaban "(...) a las masas de nuestras tierras, y el entendimiento americano de los hombres de pensamiento y la sensibilidad (...)"<sup>18</sup>, haciendo referencia a la unión de ambos sectores –intelectuales y pueblo-, en la lucha contra el fascismo. Al igual que los intelectuales, el movimiento obrero y la juventud cubana, a través de las distintas organizaciones en las que estaban representados, se pronunciaron acerca de la situación bélica internacional y en contra del fascismo una vez que comenzó la guerra en España. En todos los casos, y hasta casi 1941, hicieron referencias a la invasión italiana a Abisinia como uno de los ejemplos más explícitos de la política fascista, demostrando cómo el conflicto en tierras africanas no había sido olvidado, ni por la defensa de la República española ni por el estallido de la Segunda Guerra Mundial.

### **Antifascistas y antifranquistas: de la condena a la invasión a Abisinia a la defensa de la Segunda República española**

Antes que las tropas fascistas cruzaran la frontera etíope desde Eritrea, una de las primeras asociaciones que manifestaron su apoyo al pueblo etíope y repudiaron el accionar de Italia fue el Círculo Español Socialista<sup>19</sup>. Con una marcada inclinación ideológica, como su nombre lo indica, la asociación de inmigrantes españoles organizó conferencias y veladas artísticas con el objetivo de denunciar y socializar lo que ocurría en tierras africanas. Para agosto de 1935, cuando estaba en pleno apogeo el traslado de material bélico y hombres desde Italia al cuerno africano, y era casi evidente la inoperatividad de la Sociedad de Naciones para frenar la futura acción castrense, en los salones de la institución, en la calle Prado 70, se llevó a cabo una conferencia de la Dra. Dolores de la Torriente con el objetivo aportar

---

<sup>18</sup> [Editorial], "Juan Marinello, a su regreso nos habla de temas actuales", *Bohemia*, La Habana, 31, no. 21, 21 de mayo, 1939, 26.

<sup>19</sup> A partir de 1931, los españoles de izquierda asentados en la Isla, constituyeron una serie de organizaciones de marcada proyección política. De esta suerte surgieron, entre 1933 y 1935, el Círculo Español Socialista, el Ateneo Socialista Español e Izquierda Republicana Española. Las nuevas sociedades sustentaron, como criterio de inclusión, las afinidades ideológicas entre sus miembros. En principio, la asociación contó con pocos afiliados, situación está que cambiará una vez que comenzó la Guerra Civil española. Consultar: Fernández, Áurea Matilde, "Evolución de las sociedades españolas en Cuba a lo largo del siglo XX", *Debates Americanos*, La Habana, no. 12, enero-diciembre, 2002; Pascual Méndez, Danna; Eduardo Ponte Hernández, "Repercusión del ascenso de la Segunda República y de la Guerra Civil en España entre los emigrados españoles radicados en Cuba", en Massón, Caridad (Dir.), *Las Izquierdas Latinoamericanas. Multiplicidad y Experiencias durante el Siglo XX*, Santiago de Chile: Ariadna Ediciones, 2017, 113-129; Cuadriello, Jorge Domingo, *El exilio republicano español en Cuba*, Madrid: Siglo XXI Editores, 2009.

claridad al conflicto, y que la sociedad cubana, en sentido general, conociera las intenciones y verdaderas causas que originaron el hecho<sup>20</sup>.

Una vez iniciado el conflicto, los socialistas españoles continuaron contribuyendo con la campaña de solidaridad comandadas por el Comité Nacional Pro Abisinia mediante la organización de actos culturales. Una de las veladas "Pro Abisinia" que mayor concurrencia tuvo se llevó a cabo el 18 de febrero de 1936 en los salones de la nueva sede de la institución, en la calle San Lázaro 204, en donde tomaron parte de las exposiciones artísticas reconocidos concertistas, como la profesora Carmen Betancourt de Melián, la famosa estudiantina musical de Cuba, además de que asistieron varios miembros del comité y de la intelectualidad cubana de avanzada<sup>21</sup>.

El movimiento obrero fue otro de los sectores activos que, a partir del levantamiento franquista, arreciaron su lucha contra el fascismo y a favor de las democracias. Convocados por el sentimiento de solidaridad internacional promovido por lo que sucedía en España, al celebrarse en La Habana el Congreso de Unificación Obrera en 1938, el proletariado cubano firmó una declaración de condena al fascismo y a "*los provocadores de la nueva guerra*", donde se expuso la posición del sector a partir de los siguientes argumentos:

*(...) El bombardeo de ciudades indefensas, la matanza de mujeres y ancianos; el bloqueo económico, y la destrucción de los valores de la cultura acumulados a través de los siglos, son los medios con los cuales esos enemigos de la civilización y perturbadores de la paz mundial, tratan de someter bajo su férula, a otros pueblos. Los que atacan hoy en España y China, son los mismos que a sangre y fuego, acabaron ayer con el Estado Libre de Etiopía: los que absorben ahora violentamente a Austria, y se preparan a tender sus actos bélicos contra todos los pueblos débiles y democráticos (...)*<sup>22</sup>.

En paralelo a la organización de actos y de veladas artísticas en apoyo a la República española<sup>23</sup>, se suscitaron importantes protestas a partir de determinadas

---

<sup>20</sup> Sociedades Españolas, *Diario de La Marina*, La Habana, año CIII, no. 198, 21 de agosto, 1935, 8.

<sup>21</sup> Sociedades Españolas, *Diario de La Marina*, La Habana, año CIV, no. 43, 19 de febrero, 1936, 8.

<sup>22</sup> [Editorial], "Por la paz contra el fascismo", *Mediodía*, La Habana, no. 62, 4 de abril, 1938, 15.

<sup>23</sup> La organización y realización de veladas artísticas, en el marco de todas las actividades político-culturales, fueron una constante en las acciones que llevó adelante el movimiento antifascista, tanto durante la invasión a Etiopía

situaciones que, a los ojos del pueblo de Cuba, fueron vistas como actos que atentaban "(...) *contra la Libertad, la Democracia y la dignidad humana*"<sup>24</sup>, como fue la distinción de "*Huésped de Honor de la República de Cuba*" que otorgó la cancillería cubana a Oscar O. Benavidez durante una visita que hiciera el ex Presidente peruano a la isla en enero de 1940, así como por la invasión alemana a Francia. Aun cuando en el comunicado de protesta que publicó la Confederación de Estudiantes Cubanos en contra del reconocimiento otorgado a Benavidez, al cual se le llamó "*tirano y fascista*", no se mencionó ningún conflicto, se argumentó el posicionamiento que asumía la organización a partir de los paralelismos que habían en el trato dado a la oposición política peruana durante el mandato de Oscar O. Benavidez en el país andino, con prácticas políticas llevadas a cabo por regímenes totalitarios, como el de Italia y Alemania<sup>25</sup>.

En el caso del manifiesto que firmaron los intelectuales cubanos por la ocupación de Francia, sí se incluyó al pueblo etíope como muestra de los países que habían sido sometidos por el fascismo, siendo el único "no europeo", sorprendentemente, en la lista de los mencionados, lo que demostró la impronta que tuvo el conflicto en la conformación de la identidad del movimiento antifascista cubano, en particular, al interior de la intelectualidad. Convencidos de la necesidad de luchar y detener la expansión del fascismo, pues a su juicio ponían "(...) *en juego el destino del hombre actual y su descendencia, colocándolos entre*

---

como durante el conflicto español. En 1935, apenas habían comenzado las acciones bélicas sobre terreno etíope, el Comité Nacional Pro-Abisinia organizó, en el salón de la Sociedad de Torcedores de La Habana, una velada en la actuaron conjunto de artistas dirigidos por el actor y dramaturgo cubano Paco Alfonso, además que contó con la participación estelar de la dramaturga y periodista canaria, que por esa fecha estaba residiendo en la Isla, Mercedes Pinto Armas. Años más tardes, el 28 de abril de 1938, en la misma sede de la Sociedad de Torcedores, la cual se encontraba en la calle San Miguel, 216, los "Jóvenes del Pueblo" –organización juvenil cubana, miembros casi todos del PCC- organizaron otra velada artística en homenaje a la juventud española, a la cual estuvieron invitados a hacer uso de la palabra Eugenio Soler, Comisario Político de la 46 Brigada del Ejército español, Carlos Rafael Rodríguez, Lázaro Peña, Orestes Padilla, Salvador García Agüero y Juan Marinello. Borroto Mora, Tomás, "Hace más de 40 años. La voz de Etiopía", *Ibid.*, 88-89; [Editorial], "Homenaje a la Juventud Española", *Mediodía*, La Habana, no. 65, 25 de abril, 1938, 4.

<sup>24</sup> Confederación de Estudiantes Cubanos, "Al pueblo de Cuba", *Bohemia*, La Habana, 32, no. 5, 4 de febrero, 1940, 23. Sobre la relación entre fascismo y política durante el gobierno de Oscar O. Benavidez en Perú, consultar: Ciccarelli, Orazio A., "Fascist Propaganda and the Italian Community in Peru during the Benavides Regime, 1933-39", *Journal of Latin American Studies*, 20, no. 2, nov., 1988, 361-388; Ciccarelli, Orazio A., "Fascism and Politics in Peru during the Benavides Regime, 1933-39: The Italian Perspective", *The Hispanic American Historical Review*, 70, no. 3, aug., 1990, 405-432.

<sup>25</sup> Además de manifestar su posición frente a la decisión de la Cancillería, el manifiesto apelaba "(...) *a la conciencia de todos los cubanos para que secunden esta protesta (...)*", además de acusar al visitante como el autor moral de la muerte de miles de opositoristas a sus desmanes mientras fue Presidente, y ser el responsable de la muerte del líder estudiantil José de la Fuente, así como la del líder obrero Manuel Arévalo. Se planteaba que el ex Presidente era un ejemplo, "(...) *como los dictadores de Italia y Alemania, una ofensa a nuestro suelo y a los principios de justicia social por cuyo triunfo lucha nuestra juventud*". Confederación de Estudiantes Cubanos, "Al pueblo de Cuba", *Ibid.*, 23.

el imperio de la fuerza y el imperio de la razón (...)"<sup>26</sup>, la intelectualidad cubana consideró la invasión a Francia como un hecho bisagra, el cual ponía al mundo en una disyuntiva terminante: con Hitler o contra él. Refiriéndose a los países y grupos sociales que no se habían pronunciado respecto a Italia y Alemania, en el manifiesto se enumeraron todos los países agredidos por Alemania y el fascismo de manera general. Al respecto, plantearon lo siguiente:

*(...) Si la agresión, primero contra el pueblo de Etiopía, luego contra los austriacos, los checoslovacos, los poloneses, los noruegos, los daneses, los holandeses, los luxemburgueses y los belgas, no fuese suficiente advertencia para los que todavía suponen ingenuamente que esta conflagración los dejará indemnes por la sola virtud de su coraza de prudencia y su resignación filosófica, que se miren al espejo de las pequeñas nacionalidades neutrales que Hitler va unciendo por turno a su carro del triunfo*<sup>27</sup>.

Las publicaciones periódicas, tanto para el movimiento antifascista cubano, así como para los que comulgaban con los regímenes totalitarios de Alemania e Italia, se convirtieron en una de las herramientas más importantes -no eran las únicas-, en la formación de ideología y posicionamientos en la sociedad cubana frente al fascismo, en especial, durante la invasión italiana a Etiopía y la Guerra Civil española<sup>28</sup>. Además de las tradicionales formas de hacer periodismo, que buscaron establecer empatía con el lector a partir de la publicación de editoriales firmadas por agrupaciones políticas y/o referentes intelectuales, el movimiento antifascista en Cuba demostró una gran inventiva para convocar a toda la sociedad cubana a sumarse al enfrentamiento desde el campo ideológico, al mismo tiempo que continuaron con el desarrollo de las usuales intervenciones políticas-culturales que se venían haciendo en las grandes ciudades junto al movimiento obrero-estudiantil, como actos, conversatorios, o la firma de manifiestos<sup>29</sup>.

---

<sup>26</sup> [Editorial], "A las conciencias libres de América", *Bohemia*, La Habana, 32, no. 26, 30 de junio, 1940, 24.

<sup>27</sup> [Editorial], "A las conciencias libres de América", *Bohemia*, La Habana, 32, no. 26, 30 de junio, 1940, 24.

<sup>28</sup> Consuegra Sanfiel, Alberto, "Cuba: el Diario de la Marina, los "Misioneros de Mussolini" y la intelectualidad pro-italiana durante el Segundo Conflicto ítalo-abisinio (1935-1936)", *Memoria y Sociedad*, Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Javeriana, Colombia, 18, no. 36, 2014, 16-31.

<sup>29</sup> A partir de 1936 y hasta casi 1941, el Partido Comunista en alianza con el movimiento obrero, continuó haciendo trabajo político-ideológico directamente con los obreros, en las fábricas, en los centros de trabajo, con el objetivo de concientizar al pueblo acerca de los peligros del fascismo, proponiendo, por ejemplo, boicot a los productos provenientes de Alemania, Italia y Japón, y/o que eran comercializados por los conciudadanos de esos países en la Isla. [Editorial], "Las mujeres y el Fascismo", *Bohemia*, La Habana, 30, no. 81, 15 de agosto, 1938, 14; 18.

Precisamente, durante los años 1937 y 1938, y hasta casi la entrada de Cuba en el conflicto mundial, varias fueron las iniciativas comunicacionales –afípicas, tal vez-, implementadas por los medios gráficos con el fin de convocar a la sociedad cubana. Un poco después de que en el suplemento cultural *Bohemia* lanzara una convocatoria similar, por ejemplo, en mayo de 1938 la revista *Mediodía* dio inicio a un concurso que, aunque en apariencia buscaba aumentar el nivel cultural de los lectores, incentivándolos a responder preguntas acerca de la situación política nacional e internacional, en realidad tenía como fin la difusión, a través de métodos más atractivos y cotidianos para la mayoría de la sociedad de ese entonces, como el concurso de participación, la invitación a pensar la lucha contra el fascismo y la necesidad social de hacerlo.

Con bases y condiciones precisas, las cuales fueron publicadas junto a los nombres de quienes serían los jurados<sup>30</sup>, las preguntas que se hicieron fueron las siguientes: "1) ¿Por qué Italia y Alemania emplean tantos hombres y millones en la guerra contra España?", 2) ¿Cuáles eran las ideas políticas de fundamentales de José Martí?, 3) ¿Cómo obtener el triunfo popular en la próxima Asamblea Constituyente?, 4) ¿Cómo pueden los cubanos ayudar a defender la paz?"<sup>31</sup>

Según una nota que publicó la propia redacción de la revista, el concurso tuvo mucha aceptación por parte de la población, teniendo en cuenta el volumen considerable de cartas que se recibieron desde su comienzo, en particular, respondiendo la pregunta número uno<sup>32</sup>. Más allá de lo novedoso en la forma en que se estimuló el sentimiento antifascista en la sociedad cubana, las respuestas publicadas demostraron cómo la lucha contra el fascismo había calado en la

---

También, durante el proceso constituyente de 1940, intelectuales que eran protagonistas del movimiento antifascista cubano, crearon el Comité de Estudios para la nueva constitución, en 1938, y organizaron conferencias con el objetivo de discutir y debatir, con el pueblo, los puntos básicos que debían fijarse en la nueva constitución. Además de crear un espacio para facilitar la participación ciudadana, este tipo de iniciativas sirvieron para transmitir a la población, también, la necesidad de luchar activamente contra el fascismo, y muchas veces se hacían en lugares de entidades civiles que tenían un fuerte protagonismo al interior del accionar político, por ejemplo, la Sociedad de Torcedores, la cual estaba ubicada en la calle San Miguel, 126, en La Habana. Las primeras 7 conferencias que se programaron estuvieron a cargo de Leonardo Fernández Sánchez, Carlos Rafael Rodríguez, Enrique Llarch, Gustavo Aldereguía, Lázaro Peña, Ofelia Domínguez Navarro, y Juan Marinello. [Editorial], "Asista", *Bohemia*, La Habana, 30, nro. 81, 15 de agosto, 1938, 14.

<sup>30</sup> Según las bases del concurso, podrían participar en el mismo todos los lectores de *Mediodía*, sin distinción de edad, raza o sexo; debían acompañar, por cada pregunta que contestaran, un cupón que la revista publicaría semanalmente, y cada respuesta no podía tener más de 400 palabras. Los integrantes del jurado que se encargarían de elegir a los ganadores eran: Juan Marinello, Carlos Rafael Rodríguez, Lucas Pino, Carlos Montenegro y Edith García Buchaca. [Editorial], "Se inicia el Concurso de Mediodía", *Mediodía*, La Habana, no. 70, 30 de mayo, 1938, 12.

<sup>31</sup> *Ibidem*.

<sup>32</sup> [Editorial], "¿Ya envió usted su respuesta?", *Mediodía*, La Habana, no. 71, 6 de junio, 1938, 12.

sociedad cubana, convirtiéndose en un asunto no privativo de la capital y de los intelectuales, sino de todos los sectores sociales en toda la geografía del país<sup>33</sup>.

Asimismo, a pesar de que todas las respuestas no fueron publicadas –sólo se publicaron la de los ganadores, primero y segundo lugar de cada pregunta–, las mismas pusieron en evidencia que el conflicto ítalo-etíope continuaba estando presente en el imaginario colectivo cubano a pesar de la conmoción que había provocado la guerra en España, no como un ejemplo más de la ocupación y expansión provocado por regímenes totalitarios como Alemania, Italia o Japón, sino como el primero. Al argumentar acerca del empleo de recursos por parte de Italia en la guerra de España, Rafael Gras Marrero, el ganador del primer premio, por ejemplo, expresó:

*(...) Mussolini necesitaba en España adicto a su régimen que, en caso de guerra con Inglaterra, que parecía muy probable cuando invadieron al indefenso pueblo de Etiopía, le permitiese utilizar las bases navales españolas del Mediterráneo, cerrándole así a Inglaterra la entrada en el mismo. Además su sentido anhelo de convertir el tan discutido mar en un "lago italiano" para de esa manera inclinar a su favor el fiel de la balanza de poder en el mismo, hoy del lado británico según la tradición, con las enormes ventajas que ese cambio significaría para su poder (...)*<sup>34</sup>.

Desde 1937 la revista *Bohemia* se había sumado a las publicaciones que habían empezado a sondear la opinión popular, avivando con dichas herramientas comunicacionales de propaganda el debate en torno al fascismo. En su afán de mantener la imparcialidad que un principio mostró respecto a la situación española, el semanario cultural apeló a publicar una encuesta con el fin de que los lectores opinaran respecto a la Guerra Civil. Para ello habilitó el espacio "Boletas de las simpatías", el cual fue publicado durante cuatro semanas consecutivas, y cada

---

<sup>33</sup> Según las respuestas publicadas y los datos dados por los concursantes al firmar las respuestas, se puede apreciar la heterogeneidad social de los participantes, los cuales en su mayoría provenían de los sectores más humildes de la sociedad cubana, dentro de los que se destacaban obreros, campesinos, amas de casa y desempleados. Igualmente, otro de los elementos que reafirmaría esto, fue el lenguaje llano y sencillo que, utilizado para responder las preguntas, en muchos casos hasta con falta de ortografías y problemas de redacción, lo que demostró la poca instrucción de los participantes. Además de que hubo concursantes de La Habana, también hubo participantes de Guantánamo, Las Villas, Cienfuegos, y Cárdenas. [Editorial], "El resultado del Concurso", *Mediodía*, La Habana, no.77, 18 de julio, 1938, 31.

<sup>34</sup> *Ibid.*, 3.

lector podía expresar su adhesión por uno u otro bando a través de un cupón que se publicaba en la revista, además de tener la posibilidad de expresarse libremente en una cuartilla<sup>35</sup>.

Aunque hubo algunas opiniones a favor del *Generalísimo*<sup>36</sup>, lo cierto es que el sondeo expresó, primero, el gran impacto que tuvo el levantamiento armado como catalizador en la consolidación y desarrollo del movimiento antifascista en Cuba, y segundo, la clara inclinación de la sociedad cubana por el bando republicano. A pesar de que la fuerza en las expresiones giró alrededor de lo que sucedía en España, hubo misivas que hicieron alusión a la invasión a Etiopía, otra vez, mostrando la irrupción de Italia como el antecedente directo más importante de la expansión del fascismo, o simplemente considerando la guerra en España como la continuidad del conflicto que se había iniciado en África.

"*Tirano*", "*asesinos*" o "*dictadores*" fueron algunos de los apelativos utilizados por los participantes de la encuesta para referirse a Mussolini, Franco y a Hitler. Algunos de los lectores escribieron poesías y sonetos que, inspirados en la situación española y el clima bélico internacional, les permitió expresar sus devociones por uno u otro bando. Así, por ejemplo, una de las primeras cartas publicadas por el semanario había sido escrita por Antonio Rabo E., el cual expresó su apego por la causa republicana de la siguiente forma:

*"SOY LEAL. Italianos, alemanes, moros y legionarios son las fieras  
que destruyen pueblos, matan mujeres y niños y proclaman con tesón  
que su causa es justiciera para que la gran España quede bajo sus  
dominios.*

*Franco llegó a general  
Siempre por hechos de armas  
e intenta ser "dictador"*

---

<sup>35</sup> [Editorial], "¿A favor de quién están sus simpatías en la Guerra Civil en España?", *Bohemia*, La Habana, 29, nro. 9, 28 de febrero, 1937, 11; 45-46.

<sup>36</sup> Aunque no se publicaron todas las misivas que llegaron a la redacción de la revista, al parecer, se publicaron las que mejor representaban las opiniones de la sociedad cubana, incluyendo aquellas que no comulgaban con el bando republicano. Una de las opiniones decía: "*Señor Director: Mi voto más entusiasta es por Franco, porque estimo que representa la causa de la legalidad y de la vergüenza política. No me explico cómo los izquierdistas quieren tapar el sol con un dedo hablando de los "crímenes" de los nacionalistas, cuando los testimonios, no de la prensa, sino de tantos testigos de las atrocidades cometidas por las hordas del Gobierno no puedan dar lugar a la menor duda. Realmente subleva el ánimo tanto desenfado y apasionamiento para defender lo indefendible. Afortunadamente para el porvenir de España y de la civilización, Franco es invencible. Muy atentamente, Emilio C. Martínez*". [Editorial], "Boletas de las simpatías", *Bohemia*, La Habana, 29, no. 30, 25 de julio, 1937, 82.

*borrando a España del mapa.  
Ante tal salvaje amenaza  
se yergue el pueblo español  
dando su vida por la democracia  
y por la libertad su corazón.*

*España republicana  
tu serás la vencedora,  
aunque nazis y fascistas  
con sus normas asesinas  
quieran intentar ahora,  
convertirla en Abisinia”<sup>37</sup>.*

Además de confirmar la perspectiva de continuidad que la sociedad cubana estableció entre la invasión italiana a Etiopía y el conflicto español, la lectura de las notas publicadas en *Bohemia*, aunque no fueron publicadas todas las que llegaron a la redacción, explican, también, la transformación e inquietud que progresivamente se fue apoderando de la sociedad cubana respecto a la guerra, el fascismo, y todo lo vinculado a la situación internacional una vez que comenzó la guerra española. Como expresara Antonio Penichet, uno de los miembros fundadores del Comité Nacional Pro-Abisinia<sup>38</sup>, el pueblo cubano mantuvo cierta indiferencia frente al conflicto ítalo-etíope, mostrando en algunos casos hasta desconocimiento por el país que fue invadido<sup>39</sup>, a excepción de la intelectualidad y los sectores vinculados a la política. Sin embargo, en las cartas dirigidas a la sesión “Boletas de las simpatías”, se puede apreciar cierto discernimiento posterior acerca de lo sucedido en África, así como la utilización de términos propios del discurso marxista de la época, lo que denotó la impronta que tuvo el Partido Comunista en la concientización de la sociedad en su afán de fortalecer el movimiento

---

<sup>37</sup> [Editorial], “Boletas de la simpatía”, *Bohemia*, La Habana, 29, no. 27, 4 de julio, 1937, 80.

<sup>38</sup> Penichet, Antonio, “Con los ojos sobre el mundo”, *Adelante*, La Habana, año III, nro. 36, mayo, 1938, 9.

<sup>39</sup> Para octubre de 1935, la prensa cubana se hizo eco –casi a modo burlesco–, de un enfrentamiento físico que se dio en la vía pública a raíz de la invasión a Abisinia. El *Diario de la Marina* informaba acerca de lo sucedido de la siguiente forma: “*María Antonia Bartón Gil fue procesada ayer por el Juez de Instrucción de la Segunda, con fianza de 200 pesos, por el delito de lesiones graves. Dicha joven hace días arrojó de la bicicleta que montaba a Joaquín Bermúdez, que le gritó “¡Abisinia!”, causándole la fractura del fémur*”. [Editorial], “Abisinia fue la causa de que la procesaran con fianza de 200 pesos”, *Diario de La Marina*, La Habana, año CIII, no. 238, 6 de octubre, 1935, 2.

antifascista cubano, en especial, en los sectores más humildes y en las clases trabajadoras.

Una de las misivas que mejor ilustró lo antes expuesto se publicó en julio de 1937. Sin identificación precisa, excepto la de "Obrero de Fábrica"<sup>40</sup>, el remitente de la comunicación argumentó su apego por la causa republicana a partir de la legalidad del gobierno español, ya que el mismo había sido elegido por el pueblo de forma democrática. Del mismo modo consideró que, más allá de la actitud traicionera de Franco, la guerra que vivía España era el resultado de las contradicciones entre el Capitalismo y el proletariado, la misma situación que había vivido y vivía Etiopía desde hacía unos años. Al respecto, planteó:

*(...) Pero los eternos traidores como Franco, Mola, y comparsa pagados por el capitalismo sediento de sangre proletaria, han querido que ese pueblo se defienda con las armas. Y no con moros y salvajes, italianos y alemanes mandados por Mussolini y Hitler que no encuentran otra salida a la miseria de su pueblo sino a base de conquistar a Abisinia y a España<sup>41</sup>.*

Aunque no se puede afirmar de manera categórica que sucedió así en toda la sociedad, lo cierto es que muchas de las notas publicadas por *Bohemia* manifestaron, además, la fuerte identificación de los cubanos para con el movimiento antifascista. Si hasta la fecha nociones como "fascista" y "antifascista" se circunscribían a los debates intelectuales, y a lo sumo se asociaban con procesos internacionales externos a la realidad cubana, lo cierto es que, a partir del estallido del conflicto español, se dio una apropiación general de dichos conceptos por parte del cubano común, fenómeno que se pudo apreciar, por ejemplo, en la siguiente carta:

*Sr. Director de la revista Bohemia.*

*Muy señor mío:*

*Aprovechando la oportunidad que Ud. nos ha dado en el sentido de tantear la opinión de nuestro gran pueblo, referente a la guerra que hoy ahoga en sangre a la gran república española, por los ex*

---

<sup>40</sup> Además de "Obrero de Fábrica", algunos firmaron haciendo referencia al oficio, su profesión, o lugar de procedencia como, por ejemplo, "Un cívico estudiante", "Un Obrero", "Un madrileño", "Otro oficinista cubano".

<sup>41</sup> [Editorial], "Boletas de la simpatía", *Bohemia*, La Habana, 29, no. 30, 25 de julio, 1937, 13.

generales, la nobleza y el clero explotador, tengo el gusto de adjuntarles cuatro cupones a favor de los leales españoles correspondiente a toda mi familia compuesta por cubanos y españoles. Estamos con el gobierno republicano por las siguientes razones:

*Primera: Porque encarna la voluntad del pueblo español demostrada en las últimas elecciones por una mayoría abrumadora.*

*Segunda: Porque somos anti-fascistas hasta la médula, no pudiendo simpatizar con el títere de Mussolini que pretendía hacer de España lo que hizo con la infeliz de Etiopía, llevando el gran chasco pues ahí está muy reciente lo de Guadalajara, esperamos se cumpla la promesa del generalísimo Miaja de que Madrid será la tumba del fascismo español, agregando nosotros que también será la tumba del Fascismo Internacional que presiden Hitler y Mussolini. V.G. A<sup>42</sup>.*

Por último, es importante reconocer que este tipo de iniciativas continuaron formando parte de las herramientas de propaganda y de convocatorias hechas por el movimiento antifascista cubano desde los órganos de opinión, como periódicos y revistas. Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, en paralelo al apego del gobierno cubano a la política del "Panamericanismo", la sociedad cubana se sumó al gran debate mundial en el que, defender la "democracia" era la mejor forma de enfrentarse a los "totalitarismos", convirtiéndose Inglaterra en la nación que había que apoyar por la afrenta que llevaba a cabo contra las potencias del Eje desde antes de 1939.

Así, los medios gráficos, puntualmente la revista *Bohemia* por sobre el resto, publicaron artículos con el objetivo de estimular y convocar al pueblo cubano a manifestar su afecto y apoyo a Inglaterra, apelando, por ejemplo, a los históricos vínculos entre el pueblo cubano y el inglés<sup>43</sup>. En sintonía con esto, el semanario puso en marcha, una vez más, una convocatoria con características similares a la que

---

<sup>42</sup> [Editorial], "Boletas de la simpatía", *Bohemia*, La Habana, 29, no. 33, 15 de agosto, 1937, 69.

<sup>43</sup> Muchos de los artículos publicados intentaron hacer ver, no siempre de manera muy clara –se puede decir que de manera forzada–, la existencia de vínculos históricos entre Cuba e Inglaterra, además del apego del pueblo cubano, desde las luchas por la independencia, a los principios democráticos que defendía el gobierno europeo en la conflagración mundial. López, Jesús J, "Siempre habrá una Inglaterra", *Bohemia*, La Habana, 33, no. 12, 23 de marzo, 1941, 19, 102-A; Rubiera, Ramón, "Soldado inglés", *Bohemia*, La Habana, 33, no. 12, 23 de marzo, 1941, 41; Coyula, Miguel, "Cuba, Inglaterra y la Democracia", *Bohemia*, La Habana, 33, nro. 12, 23 de marzo, 1941, 46; Portell Vila, Herminio, "El deber de Cuba en la Segunda Guerra Mundial. El interés vital de Cuba en el triunfo de la Democracia", *Bohemia*, 33, no. 14, 6 de abril, 1941, 12-13, 41.

lanzó en 1937, con las "Boletas de la simpatía", con el objetivo de que "(...) la sociedad cubana diera fe de sus ideales democráticos frente a la barbarie totalitaria"<sup>44</sup>.

Mediante el explícito título de "¡Tabacos para Churchill!", según explicó el propio director de la revista, Sr. Miguel Ángel Quevedo, la convocatoria tenía como propósito final enviar al primer ministro de la Gran Bretaña un cajón de tabacos para los primeros días del año 1941, el cual sería adquirido con los aportes que hicieran los cubanos. Aunque no se publicaron los nombres, muchos de los cubanos que contribuyeron, además de adjuntar el remito con la cantidad de dinero que aportaban para la colecta, enviaron notas justificando su contribución<sup>45</sup>.

Con un tono festivo, los anuncios dirigidos a los futuros aportantes fueron publicados continuamente en las páginas del semanario cultural hasta el día 23 de diciembre de 1940, fecha en que se cerró la convocatoria. Los mismos, en los que muchas veces se felicitaba a los contribuyentes, llamándolos "verdaderos demócratas"<sup>46</sup>, arengaban a la sociedad a que se sumaran a la colecta de la siguiente forma:

*No deje de enviarnos su aporte a esta suscripción, que será un mensaje de adhesión y simpatía a la Demócrata Inglaterra, que defiende con coraje la libertad y el honor de la Humanidad, en la persona de su Primer Ministro. Tabacos cubanos, los mejores del mundo, confeccionados por trabajadores cubanos, y enviados por el pueblo cubano, serán los portadores de nuestra simpatía a Winston Churchill. Que no falta su nombre en la lista que con los tabacos recibirá Churchill<sup>47</sup>.*

Si bien no se publicó con exactitud cuándo y de qué forma se hizo llegar la caja de tabacos, en marzo de 1941 la propia revista, en un número especial que

<sup>44</sup> [Editorial], "¡Tabacos para Churchill!", *Bohemia*, La Habana, 32, no. 45, 10 de noviembre, 1940, 36-37.

<sup>45</sup> *Ibid.*, 19.

<sup>46</sup> La lista de los colaboradores se publicó en el nro. 52 de la revista, correspondiente a 26 de diciembre de 1940. Según se había prometido, la misma sería enviada, junto con la caja de puros, a Churchill. A mediados de enero de 1941 se publicaron imágenes de los avances en el tallado como parte de la confección del cajón de madera que se le obsequiaría al Premier inglés. En ellas aparecían reunidos, junto a Pablo López, el tallista que se encargaba de hacer los dibujos en madera que recubriría el cajón, Miguel Ángel Quevedo, director de *Bohemia*, Cecil J. Bumbury, Jefe del Buró británico de Propaganda en Cuba, el Sr. Álvares Moreno, quien diseñó los dibujos, así como el jefe de Información del semanario, el Dr. Antonio Ortega. [Editorial], "¡Tabacos para Churchill!", *Bohemia*, La Habana, 33, no. 4, 26 de enero, 1941, 37.

<sup>47</sup> [Editorial]. "¡Tabacos para Churchill!", *Bohemia*, La Habana, 32, no. 50, 15 de diciembre, 1940, 23.

dedicó a Inglaterra, publicó un breve mensaje que envió el primer ministro de la Gran Bretaña en agradecimiento a los lectores de *Bohemia*, así como al pueblo en general por su apoyo a su país, además del gesto de los “habanos”. La gratitud la expresó a través de las siguientes palabras:

*Me es grato tener esta oportunidad de enviar mis saludos al pueblo de Cuba, que tanta simpatía nos ha mostrado en la gran batalla que libramos, y muy especialmente, a los lectores de BOHEMIA, que como prueba de su buena voluntad me envían una caja de finos habanos. Fue en Cuba que tuve mis primeras experiencias de lo que es la guerra, y en estos días de prueba recuerdo con placer la belleza de sus campos y la amabilidad acogedora de su pueblo.*

*Winston Churchill, Primer Ministro de la Gran Bretaña*<sup>48</sup>.

A raíz de la implementación de estas iniciativas periodísticas, se puede comprobar, primero, cómo el conflicto en tierras africanas, a pesar de la impronta que tuvo en Cuba el drama del pueblo español, continuó estando en el imaginario colectivo cubano como la primera muestra de expansión y racismo del fascismo italiano; segundo, demostró que aunque las manifestaciones en contra del fascismo y la invasión italiana se habían concentrado en La Habana, con el paso del tiempo y una vez que se consolidó el movimiento antifascista, la animadversión contra el fascismo se fue extendiendo a todo el país. Y, por último, las respuestas de los

---

<sup>48</sup> [Editorial]. “Mensaje de Winston Churchill”, *Bohemia*, La Habana, 33, no. 12, 23 de marzo, 1941, 47. En enero de 1946, una vez que había terminado la Segunda Guerra Mundial, Churchill estuvo de vacaciones en Miami, Estados Unidos, y fue invitado por el Presidente de Cuba en ese entonces, Dr. Ramón Grau San Martín, a visitar la Isla, a lo que el ex Primer Ministro accedió. Estuvo pocos días, y fue recibido por una gran ovación de los habitantes de La Habana, los cuales se congregaron alrededor del Palacio Presidencial. Además de hacer declaraciones respecto a la actitud política de Inglaterra sobre España, en unas palabras que pronunciara al pueblo de Cuba, hizo mención, aunque no de forma directa, al gesto de la sociedad cubana con el envío de la caja de tabacos al decir: “*Cuba siempre estará en mis labios*”. [EFE], “No debe haber intervención, dice Churchill”, *ABC*, Madrid, 3 de febrero, 1946, 33. [Editorial], “Así fue el viaje de Winston Churchill a Cuba tras la 2ª Guerra Mundial”, *CiberCuba*, 11 de diciembre, 2017, <https://www.cibercuba.com/videos/lugares/2017-12-11-u1-e129488-imagenes-viaje-winston-churchill-cuba-tras-2a-guerra-mundial>, (consultado el 13/09/2024). Winston Churchill había estado en Cuba en 1895 cuando tenía 20 años. Según varias investigaciones que se han hecho, tanto de historiadores cubanos como extranjeros, Churchill, tras graduarse en la academia militar Sandhurst, quería desesperadamente una guerra para poner a prueba su valor y hacerse de un nombre. La única guerra en aquel momento era la de Cuba por lo que una vez que obtuvo el permiso del gobierno español en Madrid, zarpó hacia La Habana, tomó un tren hacia lo que hoy es la provincia de Cienfuegos, un barco hacia Tunas de Zaza y luego otro tren hacia Sancti Spiritus donde se reunió con el Ejército Español bajo el mando del General Suárez Valdés. Según él mismo confesara, de Cuba adoptó algunas actitudes y modos de vida como, por ejemplo, dormir la siesta, además de iniciarse como corresponsal de guerra, analista político, estratega y enlace con un ejército extranjero, todo por primera vez. Consultar: Menéndez Vargas, Lourdes María, *Arroyo Blanco: la ruta cubana de Winston Churchill. Un episodio de la Guerra de 1895*, Sancti Spiritus: Ediciones Luminaria, 2013; Klepak, Harold Philip, *Churchill Comes of Age: Cuba, 1895*, The History Press, 2015.

lectores en los respectivos concursos y/o llamados hechos por los medios denotan cómo fue cambiando la composición social y cultural en la lucha contra el fascismo y a favor de la democracia, siendo 1936 y el levantamiento nacionalista en España, el punto de inflexión en el que la pertenencia y militancia del movimiento antifascista cubano dejó de ser privativo de la intelectualidad y las organizaciones políticas, y progresivamente se fue extendiendo al resto de los sectores sociales.

## **Conclusiones**

Sin lugar a duda, se puede afirmar que la disputa ítalo-etíope colocó al fascismo en el debate político y social cubano, fraccionando la sociedad en adeptos y detractores. Precisamente, dichos criterios, tanto los contrarios como aquellos a favor, no sólo focalizaron la atención en la situación internacional, sino que estuvieron permeados por la coyuntura nacional. Las opiniones de parte de la intelectualidad conservadora cubana durante el período, así como las de algunos miembros activos de la política, dieron cuenta de cierto ideal reformista con fuerte anclaje en el fascismo. En este sentido, la inmigración en vínculo con la defensa de la raza, fueron los dos temas que nuclearon los debates al interior de dichos sectores, colocando a los inmigrantes –ya fueran judíos, antillanos (negros), o chinos-, en las antípodas de la sociedad cubana –presentada por ellos como “blanca e hispana”-, mediante un discurso nacionalista que promulgó la élite hispano-cubana similar al que había instituido el fascismo en Italia.

Precisamente, la polarización que había motivado el conflicto en tierras africanas se potenció a partir del alzamiento de Francisco Franco contra la Segunda República en España. Sin embargo, a pesar de la magnitud y el alcance del conflicto, el movimiento antifascista cubano y sus actores, continuaron atentos a lo que fue aconteciendo en el cuerno africano. En casi todas las intervenciones públicas, comunicados de prensa y participaciones en eventos internacionales organizados a favor de la causa española, la invasión italiana de 1935 fue tomada como ejemplo por los intelectuales-militantes cubanos para ilustrar que la situación de Etiopía y España eran el resultado de un mismo fenómeno político: el fascismo. Así, durante 1936 a 1939, a través de distintas campañas mediáticas, el sentimiento antifascista se fue irradiando a todo el país, poniendo en evidencia el paulatino compromiso por la causa antifascista de sectores no militantes formalmente, como podría ser un campesino o una ama de casa del extremo oriental de la Isla.

Es importante destacar, unido a la incorporación de nuevos actores sociales al movimiento antifascista, cómo el enemigo a derrotar –el fascismo–, en la medida que se fueron sucediendo los acontecimientos internacionales, también fue mutando. Si en 1935, con la invasión a África, Mussolini e Italia eran considerados “el fascismo” por excelencia, para 1936 se incorporó Franco por lo sucedido en España, así como en 1939 se terminó de conformar una tríada con Hitler, llegando muchas veces a confundirse el nazismo con el fascismo, siendo este último concepto el utilizado desde el punto de vista discursivo y al que se reconocía como contrario. Asimismo, procesos políticos nacionales, como el proceso constituyente que se sucedió en Cuba justo en el período, acentuó dicha tendencia, convirtiendo el debate ideológico –fascismo versus democracia–, en un enfrentamiento hasta el final de la Segunda Guerra Mundial.

Por último, otra arista que afloró en el análisis de las repercusiones del conflicto, y que explica en gran medida el apego que manifestó parte de la intelectualidad de derecha y de la burguesía cubana por las acciones italianas y el fascismo, es el aumento considerable del rechazo ideológico para con el comunismo durante el período. Tanto la invasión italiana a Etiopía como el comienzo de la Guerra Civil española fueron catalizadores para que la élite económica cubana considerara al comunismo como el principal inspirador de las vicisitudes internacionales, y en especial, las nacionales. Fue por eso que, en más de una ocasión, la mayoría de las expresiones que se dieron en apoyo a la política exterior de Italia, así como luego al gobierno de la España Nacionalista, descansaron en ensalzar ambos casos como reacciones genuinas ante la expansión de la “marea roja”.

Fecha de recepción: 13/10/2024

Aceptado para publicación: 05/12/2024

### **Referencias bibliográficas**

[Editorial], “Entrevista de Bohemia. Juan Marinello, a su regreso nos habla de temas actuales”, *Bohemia*, La Habana, 31, no. 21, 21 de mayo, 1939.

[Editorial], “¡Tabacos para Churchill!”, *Bohemia*, La Habana, 32, no. 45, 10 de noviembre, 1940.

[Editorial], “¡Tabacos para Churchill!”, *Bohemia*, La Habana, 32, no. 50, 15 de diciembre, 1940.

[Editorial], “¡Tabacos para Churchill!”, *Bohemia*, La Habana, 33, no. 4, 26 de enero, 1941.

[Editorial], “¿A favor de quién están sus simpatías en la Guerra Civil en España?”, *Bohemia*, La Habana, 29, no. 9, 28 de febrero, 1937.

[Editorial], “¿Ya envió usted su respuesta?”, *Mediodía*, La Habana, no. 71, 6 de junio, 1938.

[Editorial], “A las conciencias libres de América”, *Bohemia*, La Habana, 32, no. 26, 30 de junio, 1940.

[Editorial], “Abisinia fue la causa de que la procesaran con fianza de 200 pesos”. *Diario de La Marina*, La Habana, año CIII, no. 238, 6 de octubre, 1935.

[Editorial], “Así fue el viaje de Winston Churchill a Cuba tras la 2ª Guerra Mundial”. *CiberCuba*, 11 de diciembre, 2017,  
<https://www.cibercuba.com/videos/lugares/2017-12-11-u1-e129488-imagenes-viaje-winston-churchill-cuba-tras-2a-guerra-mundial>, (consultado 13/09/2024).

[Editorial], “Asista”, *Bohemia*, La Habana, 30, no. 81, 15 de agosto, 1938.

[Editorial], “Boletas de la simpatía”, *Bohemia*, La Habana, 29, no. 27, 4 de julio, 1937.

[Editorial], “Boletas de la simpatía”, *Bohemia*, La Habana, 29, no. 30, 25 de julio, 1937.

[Editorial], “Boletas de la simpatía”, *Bohemia*, La Habana, 29, no. 33, 15 de agosto, 1937.

[Editorial], “Boletas de las simpatías”, *Bohemia*, La Habana, 29, no. 30, 25 de julio, 1937.

[Editorial], “El resultado del Concurso”, *Mediodía*, La Habana, no.77, 18 de julio, 1938.

[Editorial], “Ethiopia’s Heroic Fight Closely Bound to Spain’s”, *Daily Worker*, New York, february 23, 1937.

[Editorial], “Homenaje a la Juventud Española”, *Mediodía*, La Habana, no. 65, 25 de abril, 1938.

[Editorial], “Mensaje de Winston Churchill”, *Bohemia*, La Habana, 33, no. 12, 23 de marzo, 1941.

[Editorial], “Por la paz contra el fascismo”, *Mediodía*, La Habana, no. 62, 4 de abril, 1938.

[Editorial], “Se inicia el Concurso de Mediodía”, *Mediodía*, La Habana, no. 70, 30 de mayo, 1938.

[EFE], “No debe haber intervención, dice Churchill”. *ABC*, Madrid, 3 de febrero, 1946.

Báez, Luis. *Memoria inédita. Conversaciones con Juan Marinello*, La Habana: Editorial Si-Mar, 1995.

Ciccarelli, Orazio A., “Fascist Propaganda and the Italian Community in Peru during the Benavides Regime, 1933-39”. *Journal of Latin American Studies*, vol. 20, no. 2, nov., 1988, 361-388.

Collum, Danny Duncan (Editor). *African Americans in the Spanish Civil War. “This Ain’t Ethiopia, But It’ll Do”*. New York: G.K. Hall, 1992.

Confederación de Estudiantes Cubanos, “Al pueblo de Cuba”, *Bohemia*, La Habana, 32, no. 5, 4 de febrero, 1940.

Consuegra Sanfiel, Alberto, “Cuba: el Diario de la Marina, los “Misioneros de Mussolini” y la intelectualidad pro-italiana durante el Segundo Conflicto ítalo-abisinio (1935-1936)”, *Memoria y Sociedad*, Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Javeriana, Colombia, 18, no. 36, 2014, 16-31.

Coyula, Miguel, “Cuba, Inglaterra y la Democracia”, *Bohemia*, La Habana, 33, nro. 12, 23 de marzo, 1941.

Cuadriello, Jorge Domingo, *El exilio republicano español en Cuba*, Madrid: Siglo XXI Editores, 2009.

De Torres Ramírez, I, “Las fuentes de información. Metodología del repertorio bibliográfico”, en López Yepes, J., Osuna Alarcón, M. R. (coord.), *Manual de ciencias de la información y documentación*, Madrid: Pirámide, 2002.

Fernández, Áurea Matilde. “Evolución de las sociedades españolas en Cuba a lo largo del siglo XX”. *Debates Americanos*, La Habana, nro. 12, enero-diciembre, 2002.

Garrido Caballero, Magdalena, “Antifascistas españoles. Discurso y movilización antifascista de los Amigos de la Unión Soviética en la Europa de entreguerras”, en Navajas Zubeldía, Carlos e Iturriaga Barco, Diego (eds.), *Novísima. Actas del*

*II Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*, Logroño: Universidad de La Rioja, 2010, 223-227.

Gil Pérez, A.P., “Estudios históricos de la prensa: fuente primaria, objeto de investigación y actor político”, *Revista Fuentes Humanísticas*, 34, 64, jun. 2022.

González V, Gabriel, *Resoluciones fundamentales del Congreso de las Democracias*, Santiago de Chile, 1939.

Klepak, Harold Philip, *Churchill Comes of Age: Cuba, 1895*. Chicago: The History Press, 2015.

López, Jesús J., “Siempre habrá una Inglaterra”, *Bohemia*, La Habana, 33, nro. 12, 23 de marzo, 1941.

Madueño Álvarez, Miguel, “La Batalla de Adua, 1896”, *Revista Digital de Historia Militar*, España, 2015.

Marinello, Juan; Nicolás Guillén, *Hombres de la España leal*, Sevilla: Editorial Renacimiento, 2010.

Menéndez Vargas, Lourdes María. *Arroyo Blanco: la ruta cubana de Winston Churchill. Un episodio de la Guerra de 1895*, Sancti Spíritus: Ediciones Luminaria, 2013.

Pascual Méndez, Danna, Eduardo Ponte Hernández, “Repercusión del ascenso de la Segunda República y de la Guerra Civil en España entre los emigrados españoles radicados en Cuba”, en Massón, Caridad (Dir.), *Las Izquierdas Latinoamericanas. Multiplicidad y Experiencias durante el Siglo XX*. Santiago de Chile: Ariadna Ediciones, 2017, 113-129.

Pasolini, Ricardo, *Los marxistas liberales. Antifascismo y cultura comunista en la Argentina del siglo XX*, Buenos Aires, Sudamericana, 2013.

Penichet, Antonio, “Con los ojos sobre el mundo”, *Adelante*, La Habana, año III, no. 36, mayo, 1938.

Portell Vila, Herminio, “El deber de Cuba en la Segunda Guerra Mundial. El interés vital de Cuba en el triunfo de la Democracia”, *Bohemia*, 33, no. 14, 6 de abril, 1941, 12-13, 41.

Reyes Cano, Jesús, “La lección vertiginosa. Pablo de la Torriente Brau en la Guerra Civil española”, *Atenea*, Concepción, Chile, no. 517, junio, 2018, 73-88.

Rubiera, Ramón, “Soldado inglés”, *Bohemia*, La Habana, 33, no. 12, 23 de marzo, 1941.  
Schneider, Luis Mario, “Manuel Aznar Soler”, *II Congreso Internacional de Escritores Antifacistas*, vol. 3, Barcelona: Laia, 1978-79.

Skoutelsky, Rémi, *Novedad en el frente. Las Brigadas Internacionales en la guerra civil*, Madrid: Temas de Hoy, 2006.

Sociedades Españolas, *Diario de La Marina*, La Habana, año CIII, no. 198, 21 de agosto, 1935.

Sociedades Españolas. *Diario de La Marina*, La Habana, año CIV, no. 43, 19 de febrero, 1936.

Urcelay-Maragnès, Denise, *La Leyenda roja: los voluntarios cubanos en la guerra civil española*, Madrid: El Lobo Sapiens, 2011.

Vera Jiménez, Fernando, “Cubanos en la Guerra Civil española. La presencia de voluntarios en las Brigadas de voluntarios en las Brigadas Internacionales y el Ejército Popular de la República”, *Revista Complutense de Historia de América*, Madrid, no. 25, 1999, 295-321.